

Vigilia Pascual. Ciclo C.

«La noche santa de la Pascua»

Dios nos ha hecho no para el dolor y la tristeza, sino para la felicidad y la alegría. **Dios tiene siempre la última palabra**; y *Dios es la vida, el amor, la felicidad y la alegría sin límites*. La RESURRECCIÓN DE JESÚS es la respuesta de Dios a los problemas de los hombres, llamados a ser sus hijos y a participar de la bienaventuranza en su Reino.

Hoy es la «**NOCHE SANTA DE LA PASCUA**». Hoy se ha cumplido la profecía de Jesús: **¡ha resucitado tal como lo había dicho!**. En esta noche, en VIGILIA, *la Iglesia vive la resurrección del Señor y celebra los sacramentos de la iniciación cristiana*. Se realiza en la noche, cuando a Dios le ha gustado actuar; en la noche nació y en esta noche santa resucita.

Es una «**NOCHE SANTA**». Esta noche se abren las fuentes de la gracia. Se lavan todos los pecados. El agua y la sangre: el Bautismo y la Eucaristía. Todo está limpio y perfumado; todo huele a vida nueva del Espíritu.

¡Qué noche tan dichosa!: la más dichosa del año. ¡Exulten los coros de los ángeles!. ¡Goce también la tierra!. ¡Alégrese nuestra Madre la Iglesia!. ¡Noche Santa que ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes...!

Es la «**NOCHE SANTA DE LA PASCUA**». Y es en esta noche cuando los símbolos del fuego y de la luz tienen más expresividad. En la noche el pueblo hebreo esperó el **paso del Señor**, que debía librarlos de la esclavitud del Faraón; en la noche **Dios actúa** derrotando el poder de la muerte y abriendo las puertas de la esperanza para todos.

Hoy Cristo ha resucitado: ha salido glorioso del sepulcro. Aquel sepulcro que desde fuera había sido sellado con una gran losa, que estaba custodiado por piquetes de guardias, ha sido abierto desde dentro: **Cristo se ríe de la muerte para hacernos participar de su VIDA**. *¿Por qué buscáis a Jesús entre los muertos?; buscadle por las calles y las plazas: «en cada ser que vive está el Señor»*. Jesús Resucitado está como semilla en todo lo creado. Y como SEMILLA DE VIDA aparece en cada circunstancia donde se realiza un misterio de vida: un beso, una caricia, una voz profética, una llamada de atención o de esperanza, un gesto misericordioso, un compromiso real por la justicia. Como «**Semilla de vida**», es perceptible donde nace la vida; pero *es, al mismo tiempo, llamada al compromiso de generar la vida, de llevar a plenitud la semilla del resucitado sembrada en toda carne*.

**«¡Alegrémonos,
exultemos de gozo
y cantemos el ALELUYA!
¡Cristo ha vencido la muerte y nos ha regalado la VIDA!»**

«FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN».

*Avelino José Belenguer Calvé.
Delegado Episcopal de Liturgia.*